



ETICA Y PSICOANALISIS

Erich Fromm

BREVIARIOS



Primera edición en español, 1953. Décima reimpresión.

ÉTICA Y PSICOANÁLISIS

(Man for himself)

Erich Fromm

Contenido del libro

Está desarrollado según los siguientes capítulos:

- i. El problema
- ii. La ética humanista: la ciencia aplicada del arte de vivir
- iii. La naturaleza humana y el carácter
- iv. Los problemas de la ética humanista
- v. El problema moral de la actualidad

Justificación de este resumen

Siempre el mismo hueco

Según Brandeburg y Boyd, los niños, entre los cuatro y los ocho años, formulan un promedio de treinta y tres preguntas por hora, con lo que la inteligencia familiar queda debidamente estimulada y torturada. Lo que resulta más interesante es que una misma pregunta no significa lo mismo en los diversos momentos de su vida. Hay una etapa en que la pregunta ¿qué es esto? queda contestada con el nombre de la cosa. Más adelante, habrá que dar más explicaciones, porque el niño espera más, necesita más, y cuando el niño sea un científico, volverá a hacer las mismas preguntas y sólo habrá cambiado el hueco que ha de ser llenado por la respuesta, que se habrá hecho cada vez más grande (J. A. Marina, *Teoría de la inteligencia creadora* Anagrama, 1993, p.39)

El relojero ciego

⚙ Aunque parezca lo contrario, el único relojero que existe en la naturaleza es la fuerza ciega de la física, aunque desplegada de manera especial. Un verdadero relojero tiene una previsión: diseña sus engranajes y muelles, y planifica las conexiones entre sí, con una finalidad en mente. La selección natural, el proceso automático, ciego e inconsciente que descubrió Darwin, y que ahora sabemos que es la explicación de la existencia y forma todo tipo de vida con un propósito aparente, no tiene ninguna finalidad en mente. No tiene mente ni imaginación. No planifica el futuro. No tiene ninguna visión, ni previsión, ni vista. Si puede decirse que cumple una función de relojero en la naturaleza, ésta es la de relojero ciego.⚙ (Richard Dawkins, ⚙El relojero ciego⚙ Ed. Labor, 1988, p. 4)

Cuando has desmontado el *tinglado* y has dejado la exégesis de la vida cual *tabula rasa* para construir sobre ella tu propia existencia, el lugar que en el antiguo esquema venían ocupando los valores éticos queda totalmente vacío. El hombre pasa de ser *designio divino* a mera *vida evolucionada* y cambia con ello un *para qué* por un *por qué*; gana una explicación y pierde una orientación, de modo que la moral se queda sin las columnas que la sustentaban y la vida se desvela sin normas y sin rumbo.

No hay designio¹, no hay diseño previo, no hay proyecto, no hay *finalidad*. ¿Es, pues, el hombre una pasión inútil?; es decir, ante el descubrimiento íntimo de que la parte de la creación que nos afecta puede ser explicada sin echar mano de un designio creador del que se desprenda un sistema de valores que guíe nuestra acción, ¿debe el hombre aceptar su inanidad y desesperar, o debe *inventarse*² a sí mismo, dotándose de un destino que le guste y estimule? ¿Existe otra vía?

¹ Sobre este tema, ver B. Russell *La perspectiva científica*⚙p. 106

² El barón de Münchhausen, dice J A Marina, cuando caía en tierras pantanosas tenía la virtuosa capacidad de salvarse a sí mismo, e incluso a su cabalgadura, tirando de sus propios cabellos hacia arriba. (Colmo de exaltación de la autosuficiencia como solución de la existencia).

La otra vía: la Ética Humanista

El hombre, ante la permanente interrogación sobre su existencia, se ha visto a sí mismo bien como producto de un *designio* o como producto de una *evolución*.

Si como producto de un *designio*, presupone un diseñador, un *relojero con intención*; hay, por tanto, unos fines y éstos determinan los juicios de valor. Una conducta es *buena* o *mala* en función de su capacidad para satisfacer esos fines. La ética, en este caso, le viene dada al hombre desde fuera (desde arriba). Es la *ética autoritaria*.

Si como producto de *evolución*³, al carecer de finalidad, el hombre puede optar por:

1. Aceptar su inanidad y arreglárselas sin juicios de valor. Es el *nihilismo*⁴.
2. Trazarse unos juicios de valor que le gusten y estimulen. Es la *ética relativista*⁵, que lleva al *existencialismo*: Kierkegaard, Nietzsche, Husserl, Heidegger, Sartre.
3. Descubrir los valores adecuados a su propio fin, examinándose a sí mismo, conociéndose y razonando. Es la *ética humanista*⁶.

³ Richard Dawkins llama *diseñoides* a todos los seres vivos, porque parecen responder a un designio (*design*) y mucha gente piensa que han sido diseñados. *R Dawkins, Escalando el monte improbable* Tusquets Editores, 1998, p.15.

⁴ Nietzsche, *La voluntad de poder* pag. 35 (Ojo: Nietzsche no es nihilista, es abiertamente existencialista).

⁵ Caben aquí también los antiguos *hedonismo* y *epicureísmo*; ambos pueden quedar englobados en un más general y moderno *utilitarismo*.

⁶ J A Marina también propone una ética universal, pero la diferencia con Fromm es que éste cree que el contenido de aquella está fundamentado en la propia naturaleza humana y el hombre sólo tiene que *leerlo* e interpretarlo, mientras que Marina está en la línea del Barón de Münchhausen: el hombre tiene que inventar y *acordar* una ética universal, básica, y atenerse a ella. La alusión al Barón de Münchhausen es humorística; ver nota al pie 1 y Nota final. También pongo una Nota final comparando las ideas de Fromm y Marina sobre el hombre.

Este libro trata precisamente de la Ética Humanista como la única ética pertinente al hombre. La contraponen a la Ética Autoritaria, por serle ésta impuesta desde fuera y no responder a sus auténticas necesidades. El título original del libro en inglés, *Man for Himself* enfatiza este aspecto, el de que el fin del hombre es ser él mismo, y por tanto, toda acción debe ser valorada en función de su contribución a dicho fin (*él mismo*). El título de la versión española, *Ética y psicoanálisis*, pone el énfasis, en cambio, en el hecho de que Fromm se sirve de su dominio del psicoanálisis y del conocimiento que éste le proporciona sobre la naturaleza humana para apoyar su proposición (*el fin del hombre es él mismo*) y desplegar en detalle el contenido de la misma.

I El problema

El hombre occidental puede sentirse orgulloso del dominio conseguido sobre la naturaleza, pero conforme ha ido creando nuevos y mejores medios para dominarla, se ha ido enredando en la malla de los propios medios y perdiendo la visión del único fin que le da significado: *el hombre mismo*. Conoce la naturaleza y permanece ignorante en cuanto a los problemas fundamentales de la existencia humana, como son:

- qué es el hombre,
- cómo debe vivir, y
- cómo puede liberar las tremendas energías que existen dentro de él y usarlas productivamente.

Fromm dice que el proceso iba bien, que las ideas de la Ilustración enseñaron al hombre a confiar en su propia razón como guía para establecer normas éticas válidas, sin necesitar de la revelación, ni de la autoridad de la Iglesia, para saber lo que es bueno y malo. Pero la creciente aceptación de posiciones relativistas, que proponen que los juicios de valor y las normas éticas son exclusivamente asunto de gusto o de preferencia

arbitraria, ha creado un estado de confusión moral en el que el hombre se está quedando sin ambas: revelación y razón.

Con este libro Fromm busca demostrar:

- que las normas morales se basan en las cualidades intrínsecas del hombre, no en algo exterior a él mismo;
- que la violación de éstas origina desintegración mental y emocional en el hombre;
- que la *óvirtudô* tiene su fuente y base en una personalidad integrada y madura (lo que denomina en toda su obra *carácter productivo*);
- y que el *óvicioões*, en última instancia, la indiferencia hacia y la mutilación de sí mismo.

Si el hombre busca valores válidos deberá conocerse a sí mismo y conocer también la capacidad de su naturaleza para la *óvirtudô* es decir, para la integridad y la productividad.

II La Ética Humanista: la ciencia aplicada al arte de vivir

Ética Humanista Vs. Ética Autoritaria

En la Ética Autoritaria una autoridad es la que establece lo que es bueno para el hombre y prescribe las leyes y normas de conducta. Pero, ojo; hay que distinguir entre *autoridad racional* y *autoridad irracional*.

Autoridad	Fuente	Base	Características
Racional	La propia competencia de la autoridad.	Razón, conocimiento, igualdad.	Aceptada (reconocida), temporal, admite crítica, busca ayudar, busca el bien del individuo.
Irracional	El poder **, el temor.	Temor, ignorancia, debilidad, desigualdad, presión emocional. ***	Mágica, busca explotar, busca el bien de la autoridad, prohíbe la crítica, niega al hombre capacidad para saber lo que es bueno.

**

Poder físico o mental, real o relativo, sobre la ansiedad e impotencia de la persona sometida.

Interesante la exposición que hace sobre la formación de los criterios éticos, p. 22. El niño adquiere un sentido de distinción entre bueno y malo en función de las reacciones de las personas que ocupan un lugar importante en su vida, es decir, antes de conocer la diferencia por medio del razonamiento. La necesidad de aprobación y el temor a la desaprobación parecen ser los casi exclusivos motivos del juicio ético. De manera similar continúa el proceso en la escuela y en la sociedad. Esta presión emocional impide al niño, y luego al adulto, inquirir críticamente si, en un juicio, lo bueno significa bueno para él o para la autoridad.

Ética subjetivista Vs. Ética objetivista

La ética humanista sostiene que la ética no le es dada al hombre, sino que éste la encuentra dentro de sí. Según esto, ¿podemos pensar en unos principios normativos objetiva y universalmente válidos?, o aceptamos que el valor sea definido como cualquier bien deseado? En ese caso, el deseo es la medida del valor y no el valor la medida del deseo; ese subjetivismo radical nos impediría pensar en una ética objetiva y universal. ¿Dónde, pues, hemos de encontrar la base que nos permita establecer juicios de valor?.

- Ética subjetivista: en el deseo⁷.
- Ética humanista: en la propia naturaleza humana.

¿Es posible desarrollar normas de conducta y juicios de valor objetivamente válidos para todos los hombres? ¿Objetivamente válido no es lo mismo que absoluto? Las aseveraciones, especialmente en el campo científico, pueden ser válidas y al mismo tiempo relativas en el sentido de haber sido establecidas sobre evidencias limitadas susceptibles de perfeccionamientos futuros. Lo absoluto tiene lugar en el mundo teológico, pero no en el de la ciencia ni en el de la ética. Pero a pesar de esto, Fromm hace mención aquí al principio filosófico,

⁷ Hay quienes defienden que el *hedonismo ético* tiene una base objetiva: el placer, pues éste juega un papel importante en la evolución biológica. Fromm rechaza esta tesis (el sádico encuentra placer, por ejemplo); sin embargo, subraya que el hedonismo, en su momento, significó un paso importante hacia la objetividad, al desligarse de una ética emanada desde fuera del hombre.

desde Kant ampliamente sostenido, de que los juicios objetivamente válidos sólo pueden establecerse sobre hechos y no sobre valores.

Sin embargo, en las artes sí utilizamos normas objetivamente válidas porque se deducen de principios científicos apoyados en la observación de hechos (o en extensos procedimientos matemático-deductivos).

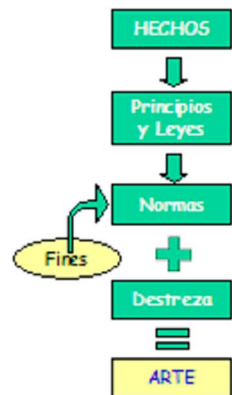
Un esquema de la actuación humana a estos efectos sería:

CIENCIAS TEÓRICAS

Observan hechos y establecen principios y leyes que rigen el desarrollo de las ciencias aplicadas.

CIENCIAS APLICADAS

Establecen normas prácticas sobre cómo deben hacerse las cosas. El deben está determinado por el conocimiento científico, por las ciencias teóricas, y subordinado a los fines perseguidos.



DESTREZA

Dominio y habilidad en la aplicación del conocimiento y la norma.

ARTES

Resultan de la combinación de las ciencias aplicadas (normas) y dosis variadas de destreza, todo ello conducente a unos fines perseguidos.

Estas normas constituyen un *sistema objetivamente válido*, no son en absoluto arbitrarias y su violación es penada con un resultado pobre o fracaso en la realización del fin buscado. Construir un puente, por ejemplo, requiere conocimiento de los principios de la física, respeto de las normas específicas y destreza para la realización.

El arte más difícil y complejo practicado por el hombre es vivir, y su objeto es el desarrollo de lo que cada uno es potencialmente.

En el nivel de las ciencias teóricas no caben los fines, únicamente se estudian los hechos y se deducen leyes. Pero en el de las ciencias aplicadas, el fin es esencial; de las teorías se deducen normas sólo sobre la premisa de que hay un fin que se persigue. En las ciencias médicas, por ejemplo, la premisa es que es deseable curar la enfermedad. En la vida humana, podemos imaginar culturas en las que no son deseados ni puentes, ni pintura, pero no podemos imaginar una cultura en que la gente no quiera vivir; el hombre, como organismo que es, no puede evitar el querer vivir.

Termina Fromm este capítulo, con la importante reflexión de que el hombre moderno vive bajo el signo de dos grandes errores: uno, que *vivir* es algo tan sencillo, que el aprender a hacerlo no exige ningún esfuerzo en particular (a diferencia de otras artes, como arquitectura, ingeniería, etc.); y dos, el énfasis que nuestra cultura moderna ha puesto en enseñar al hombre que la meta de la vida no es su felicidad (o su *salvación*, si queremos usar un término teológico), sino su éxito o el cumplimiento de su deber de trabajar. El dinero, el prestigio y el poder son sus

El hombre existe para todo, excepto para sí mismo.

metas.

Aquí formula el primer deber del hombre: estar vivo. Dice: *la naturaleza de toda vida, en los términos más generales, es preservar y afirmar su propia existencia; de este hecho han partido los psicólogos al postular un instinto de autoconservación*⁸

La existencia y el despliegue de las potencias de un organismo son la misma cosa.

El fin de la vida del hombre, por consiguiente, debe ser entendido como el despliegue de sus poderes de acuerdo con las leyes de su naturaleza.

Y resume: en la ética humanista, lo bueno es la afirmación de la vida; la virtud es la responsabilidad hacia la propia existencia y lo malo lo constituye la mutilación de las potencias del hombre. El vicio es la irresponsabilidad hacia sí mismo.

La ciencia del hombre

¿Podemos hablar de una ciencia del hombre?. La historia del pensamiento exhibe contradicciones al respecto. Por un lado tenemos a los pensadores autoritarios que, para demostrar que sus construcciones sociales y éticas eran necesarias e inmutables, partían de una naturaleza humana fija e inmutable también. En estos esquemas, la naturaleza del hombre se somete a las normas previamente establecidas. El orden consecutivo es:

- Primero: Normas (según los intereses, bien sociales, culturales, de casta, de tribu o de quien pueda dictarlos).
- Después: Despliegue de la naturaleza humana, de modo que concuerde con la norma y la haga buena.

Por otro lado, los hallazgos de la antropología y de la psicología parecen establecer la *infinita maleabilidad de la naturaleza humana*, con lo que las normas e instituciones pueden ser maleables también.

Para EF, ambas tesis, total inmutabilidad e infinita maleabilidad, están equivocadas. El hombre no es inmutable; se adapta, pero su maleabilidad tiene un límite. Lo ha demostrado la historia, cuando en numerosas ocasiones ha reaccionado estruendosamente contra la poderosa presión de modelos sociales y culturalmente desfavorables (p. 34). Dice: "puede (el hombre) adaptarse a cualquier tipo de cultura, pero en tanto ésta se contraponga a su naturaleza, desarrollará perturbaciones mentales y emocionales que lo obligarán, con seguridad, a

⁸ Sobre este asunto es interesante y gracioso el modo como Bertand Russell lo trata. Ver en Notas Finales *El imperialismo químico*

modificar tales condiciones puesto que no puede modificar su naturaleza

Continúa: ¿el hombre no es una hoja en blanco, sino una entidad cargada de energía? si el hombre se hubiera adaptado autoplásticamente a las condiciones externas, alterando, al igual que un animal, su propia naturaleza, y fuera apto para vivir bajo un solo conjunto de condiciones ante las cuales desarrollaría una adaptación especial, habría alcanzado ese callejón sin salida de la especialización que es el destino de toda especie animal⁹.

Es decir que el objeto de la Ciencia del Hombre es la *naturaleza humana*, no partiendo de lo que ésta es, sino buscando conocerla. ¿Cómo? El método es hacer inferencias a partir de la observación de las reacciones del hombre frente a diversas condiciones individuales y sociales. La naturaleza humana, como tal, nunca puede ser observada, sólo en sus manifestaciones específicas en situaciones también específicas.

El modelo de naturaleza humana así construido (mediante inferencias a partir de observaciones empíricas) es un modelo objetivo, pero provisional, sujeto a nuevas comprobaciones. Es, pues, un método científico.

La tradición de la Ética Humanista

⁹ La especialización es la adaptación animal al medio, llevada al extremo de dependencia total y exclusiva de éste. Ejemplos: el koala con la hoja del eucaliptus, las extremidades de los vertebrados, alas para volar, aletas para nadar, etcé

RESUMEN

Si el hombre es fruto de la **evolución**, no de la **creación**, no puede acudir a un **designio** exterior (superior) a él para disponer de un sistema de valores, de una **ética**. ¿Qué puede hacer?

- a) Renunciar a un sistema de fines. Nihilismo, anarquismo, revolución, terrorismo o destrucción del orden social.
- b) Descubrir los valores de manera *objetiva*, en base al propio hombre, conociendo a éste y razonando. Es la **ética humanista**.

La **ética humanista** es:

Humana	está centrada en el hombre, en nadie superior o exterior.
Objetiva	se basa en la propia naturaleza del hombre.
Racional	se basa en el conocimiento del hombre.
Relativa	se basa en el estado y progreso de la ciencia; no hay absolutos; requiere <i>destreza</i> para ejecutarla; es un arte.

NOTAS FINALES

El imperialismo químico

(Bertrand Russell. Fundamentos de filosofía (An outline of philosophy. 1919) Plaza & Janes, 1975, p.67)

¶Hablando en general, las acciones de los seres vivientes muestran tendencia a la supervivencia biológica, es decir, a producir una numerosa progenie. Pero si descendemos a los organismos inferiores, que apenas si poseen lo que pueda llamarse individualidad y que se reproducen por división, se logra de ello una visión más sencilla. La materia viva, dentro de ciertos límites, tiene la peculiaridad química de perpetuarse y de conferir su composición particular a otra materia que esté compuesta de los elementos adecuados. Una espora que caiga en una estanque, llega a producir millones de diminutos organismos vegetales; éstos, por su parte, permiten a un animalucho tener miríadas de descendientes que vivan en las diminutas plantas; y éstos, a su vez, proporcionan vida a otros animales mayores que son las lagartijas acuáticas, los renacuajos los peces, etc. Al cabo de un tiempo existe en aquella región una cantidad enormemente mayor de protoplasma de la que había en un principio. Esto, sin duda alguna, se explica como resultado de la constitución química de la materia viviente. Pero esta autoconservación y el crecimiento colectivo de carácter puramente químico constituyen el fondo de todas las demás características que se manifiestan en la conducta de los seres vivientes. ***Cada uno de éstos es una especie de imperialista que procura transformar la mayor cantidad posible de materia que le rodea, en su propio organismo o en el de su simiente.*** ¶ Podría considerarse el conjunto de la evolución como el flujo de este imperialismo químico de la materia viviente. De éste, el hombre es solamente el último ejemplar (por ahora). Éste transforma la superficie del Globo por medio de la irrigación, la agricultura, la minería, los canales, los ferrocarriles, la cría de ciertos animales y la destrucción de otros; y si nos preguntamos a nosotros mismos, asumiendo el punto de

vista de observadores externos, cuál puede ser el fin logrado por tales actividades, nos encontramos con que puede resumirse en una fórmula muy sencilla: ***transformar la mayor cantidad posible de materia de la superficie terrestre en cuerpos humanos***. La domesticación de los animales, la agricultura, el comercio y la industria han sido los estadios de este proceso. Cuando comparamos la población humana del Globo con el número de los grandes animales existentes en él y también con el de los que existieron en tiempos pretéritos, ***vemos que el óimperialismo químicoô ha sido, en efecto, la principal finalidad a que se ha dedicado la inteligencia humana***. Tal vez la inteligencia está alcanzando en este momento un punto culminante en que logra concebir más dignos fines, que atañen más bien a la cualidad que a la cantidad de la vida humana. Pero, por ahora, la inteligencia está limitada a las minorías y no rige los grandes movimientos de los intereses humanos. Nada podemos decir ni aventurar acerca de si esto habrá de cambiar alguna vez, y, siguiendo esta simple línea o propósito en pro de la máxima cantidad de vida humana, nos sirve de consuelo, al menos, el sentirnos unificados con el movimiento total de los seres vivientes de nuestro planeta desde los más remotos orígenes.

Hasta aquí Russell, con su fina ironía. Ahora tomo yo de Encarta esta otra anotación: óCon frecuencia, se hace referencia a los genes como al medio que emplean los cuerpos para reproducirse. Esto es a primera vista innegable, aunque es más cierto el hecho de que los cuerpos son el medio que utilizan los genes para reproducirseô

Y llevando el mismo argumento a la humorada (no tanto) de Russell, podemos apostillar que es el ADN el que utiliza a la sociedad humana como instrumento para su propia expansión y perpetuación. ¡Qué fuerte! ¿no?. Cuando lo he visto escrito me ha impresionado.

Ley general del imperialismo químico: *«La materia viviente tiene una composición química que tiende a perpetuarse mediante su capacidad para conferir su composición particular a otra materia que esté compuesta de los elementos adecuados»*

El barón de Münchhausen

Marina lo cita en
El vuelo de la inteligencia. p 48
Teoría de la inteligencia creadora. p 229, 373

Marina, Dictamen sobre Dios, p. 181 "La ética, en cambio, es la posibilidad que tiene la inteligencia de romper la lógica del mundo (**el barón se salva a sí mismo**), que es la ley de la selva, y permitir que suceda un imposible cotidiano y humilde"

Marina: en Crónicas de la ultramodernidad, p.203, hay algo de ética y estética. También en p. 194.

<http://www.muenchhausen-welt.de/welt/spani.htm>

Ediciones de sus libros

http://es.wikipedia.org/wiki/Bar%C3%B3n_de_M%C3%BCnchhausen

Página en Wikipedia. Es buena y completa.

La naturaleza del hombre en Fromm y Marina

Fromm dice que el hombre tiene una naturaleza propia que condiciona su desarrollo, una naturaleza que no puede violentar o contradecir sin riesgo de sufrir consecuencias adversas¹⁰, y que no le es dado modificar. Si la modificara dejaría de ser hombre. Esto parece una conclusión tautológica, pero no lo es. Un hombre modificado ya no es hombre. A este respecto, cita certeramente a Spinoza (p. 39) cuando éste dice: «Un caballo sería destruido tanto si se transformara en hombre como en un insecto»¹¹; y apostilla Fromm: «nosotros debemos agregar que, de acuerdo con Spinoza, un hombre sería destruido por igual ya se transformase en un ángel, ya en un caballo»

¿En qué se basa EF para afirmar que el hombre tiene una estructura básica que objetivamente podemos considerar como su naturaleza? Pues se basa en respuestas aportadas por la ciencia psicológica por dos vías: la observación y el razonamiento.

La observación histórica de tantas ocasiones en las que hombre ha reaccionado estruendosamente ante condiciones adversas.

¹⁰ P. 35 abajo: (el hombre) «puede adaptarse a casi cualquier tipo de cultura, pero en tanto ésta se contraponga a su naturaleza, desarrollará perturbaciones mentales y emocionales que lo obligarán, con seguridad, a modificar tales condiciones puesto que no puede modificar su propia naturaleza»

¹¹ Spinoza, Ética. Alianza Editorial pg 312

La ética de Nietzsche

Friedrich Nietzsche fundamentó su ética en lo que él creía el instinto humano más básico, la voluntad de poder. Nietzsche criticó el cristianismo y los sistemas morales de otros filósofos como "morales esclavas" porque, en su opinión, encadenaban a todos los miembros de la sociedad con normas universales de ética. Nietzsche ofreció una "moral maestra" que apreciaba la influencia creativa de individuos poderosos que trascienden las normas comunes de la sociedad.

La nota de Encarta sobre Nietzsche es buena. La correspondiente a *Así habló Zaratustra* resume muy claro el contenido de la obra y, por tanto, lo mejor de su ética.

Un argumento fundamental: los valores tradicionales (cristianismo) habían perdido su poder en la vida de las personas (Dios ha muerto). Convencido de que esos valores representaban una *amoralidad esclava* creada por personas resentidas que fomentaban la sumisión y conformismo. Era necesario crear nuevos valores. Esta idea evolucionó hasta configurar el hombre del porvenir, el *superhombre* (*übermensch*). catarsis

Biblioteca de Consulta Microsoft® Encarta® 2002. © 1993-2001 Microsoft Corporation. Reservados todos los derechos.

La ética existencialista

El existencialismo nace con Kierkegaard y siguen Nietzsche, Heidegger, Sartre... (V. Encarta). La existencia prevalece sobre la esencia, no hay, pues, ética universal, sino individual.

NOTAS PENDIENTES

pg 57:	definición de ideología.
pg 58	el significado de la vida
pg 112	¿El amor es una actividad, no una pasión? (Ver Michael Quoist)
pg 125	¿expresión de la intimidad? o
pg 151	¿Qué significa para EF ¿sé fiel a ti mismo? o
pg 235	Las potencialidades ¿primaria y secundaria? o
pg 255	la pral tarea (distinto a fin) del hombre en la vida, consiste en dar nacimiento a sí mismo.
¿ 259	Ética socialmente immanente ¡Bien explicado!
pg 70	Freud creyó que el impulso sexual es la fuente de energía del carácter. Fromm no considera como base del carácter a los diferentes tipos de organización de la libido, sino a los modos específicos de relación de la persona con el mundo (pag. 71 abajo).

Mi concepción de la cosa

(¿Humanidad? ¿naturaleza humana? ¿human?)

Intento para una visión de conjunto: una estructura en estratos o capas, de modo que cada una surge como producto de la anterior, en la que se sustenta y ocurre.

La terminología de Vladímir Vernardsky es muy adecuada para denominar las capas:

- Geosfera: Materia/energía (sea lo que fuere). Cosmos, sometido a leyes que el hombre va hallando, comprobando y enunciando. Es el reino de las fuerzas.
- Subcapa inferior: física (átomo, cuerdas).
 - Subcapa superior: química (molécula)
- Biosfera: Vida. Entre todas las definiciones, la química y la mecánica (2ª Ley, burlada).
- Noosfera (I) Inteligencia, pensamiento. Conciencia. Alma. Naturaleza humana.
- Noosfera (II) Construcciones de sabiduría (de la inteligencia creadora): dualismo, metafísica, ética, pragmatismo-instrumentalismo (William James, John Dewey), filosofías, religiones.

La génesis de cada capa sigue siendo un misterio, un salto impresionante y un punto de ignorancia resuelto hasta ahora indefectiblemente mediante la intervención de algún Agente exógeno, es decir, creando religiones. Es el *horror vacui*, la aversión que el cerebro humano tiene ante lo incompleto (Ver [triángulo de Kanitza](#))

Los saltos cósmicos

Cósmicos, porque evidentemente tienen lugar en el universo, pero más bien por su inmensidad, inabarcable hasta ahora por el cerebro humano.

La naturaleza humana, algo abierto.

No encuentro los pasajes en los que EF mantiene que la naturaleza humana es algo en construcción. Sí encuentro los de su maleabilidad (no total) y los referentes a que todavía no la conocemos bien del todo. Pero tengo interés en ligar esta idea con el famoso [Discurso sobre la dignidad del hombre](#) de Giovanni Pico della [Mirandola](#), que también cita JA Marina en [Las arquitecturas del deseo](#)

La historia sigue, y tras unos siglos en que la humanidad europea se acoge a Dios, el Renacimiento da un encargo nuevo a Prometeo. No se trata ya de que robe el fuego a los dioses, ni de que enseñe a los hombres la cultura, sino de que le enseñe a fijar su naturaleza. La situación está descrita en el Discurso sobre la dignidad del hombre, escrito por Pico della Mirandola, que ha sido el manifiesto común de todos los renacimientos, cuando hace decir a Dios:

«No te dimos ningún puesto fijo, ni una faz propia, ni un oficio peculiar, ¡oh, Adán!, para que el puesto, la imagen y los empleos que desees para ti los tengas y poseas por tu propia decisión y elección. Para los demás, hay una naturaleza constreñida dentro de ciertas leyes que les hemos prescrito. Tú, no sometido a ningún cauce angosto, te la definirás según tu arbitrio, al que te entregué. Te coloqué en el centro del mundo, para que volvieras más cómodamente la vista a tu alrededor y miraras todo lo que existe. Ni celeste ni terrestre te hicimos, ni mortal ni inmortal, para que tú mismo, como modelador y escultor de ti mismo, más a gusto y honra te forjes la forma que prefieras para ti. Podrás degenerar a

lo inferior, como los brutos; podrás alzarte a la par de las cosas divinas por tu misma decisión.